MEJORANDO VIDAS
NICARAGUA
BID

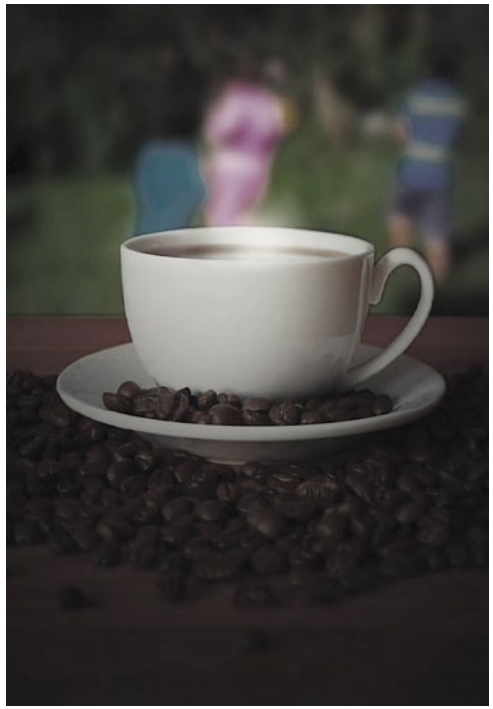
Logros Estratégicos en 2016

En 2016, el BID continuó siendo el principal aliado estratégico de Nicaragua afianzando su apoyo en la consolidación de resultados nacionales, principalmente, en las áreas de infraestructura productiva y protección social. Hoy, miles de familias cuentan con mejores carreteras, acceso a servicios de salud de calidad, energía y agua potable dentro de sus hogares y nuevas oportunidades de desarrollo productivo.

Pequeñas historias ... grandes logros

La Dalia sin muertes maternas

Desde 2011, ni una sola mujer se ha muerto durante su embarazo. ¿Cómo lo lograron?



Más que una taza de café

Miles de familias migran para trabajar en la cosecha, pero ¿Qué pasa con sus niños?

Iluminando el campo en Nicaragua

Ampliar la cobertura de energía en zonas rurales continúa siendo un reto.

Vacas que generan energía

Una vaca puede producir biogás para tecnificar la producción de una finca.

¿Por qué las mujeres embarazadas ya no se mueren?

Las mujeres en La Dalia ya no asumen la mortalidad materna como algo normal. Desde 2011, ni una sola mujer se ha muerto durante su embarazo. La Dalia es un municipio rural en las montañas de Matagalpa, y representa un microcosmo del trabajo conjunto del Ministerio de Salud (MINSA) y el BID en Nicaragua.

En esta localidad, así como en el sector salud en el país en general, el Banco es parte de un equipo grande que desde el 2007 a la fecha, ha estado acompañando la construcción de un modelo de salud integral comunitario, con sabor nicaragüense a participación comunitaria, condimentado con creatividad y pragmatismo.

En un año típico, como 2007, cuando el BID aprobó el primer proyecto de Redes Integradas de Salud, morían aproximadamente 16 mujeres por año en el departamento de Matagalpa, como consecuencia de su embarazo o parto, elevando la tasa de mortalidad materna a 102 muertes por 100,000 nacidos vivos. En ese entonces, el centro de salud principal en La Dalia, con más de 65,000 habitantes, era decaído y hacinado, y solo funcionaba con horario diurno. La casa materna contigua al centro de salud solo tenía lugar para 12 mujeres; y, solo 65% de los partos eran atendidos por un personal profesional en una institución de salud.

Fue en este contexto que el MINSA inició el modelo de Salud Familiar Comunitaria (MOSAFC) en esta localidad; abrió un hospital primario que ofrecería un paquete completo de cuidados obstétricos esenciales y de emergencia y operaría en horario 24/7. Además, se intensificó el trabajo de los brigadistas y parteras, y se construyó una nueva casa materna con mayor capacidad al lado del hospital. De esta forma, se pudo responder a la demanda de las beneficiarias con servicios de alta calidad. En la actualidad, la tasa de mortalidad materna en Matagalpa es de 28 por 100,000 nacidos vivos.

La Dalia resultó ser una fuente de mucho aprendizaje y esperanza. Todos aprendieron a documentar la demanda, a planificar y presupuestar mejor, a formar y capacitar al personal, y a maximizar el aprovechamiento del hospital, que hoy en día atiende a más de 2,500 mujeres por año (15 veces más que en el 2000). Ahora, con más de 82% de partos realizados de manera oportuna por personal calificado en establecimientos de salud, ni una sola mujer se ha muerto durante su embarazo o parto en La Dalia desde 2011.

Mejorando la salud

Un hospital primario y una casa materna ofrecen cuidados obstétricos y otros servicios para satisfacer la demanda local.

Más que una taza **de café**

Ver video completo AQUÍ

Durante la temporada de cosecha del café en Nicaragua, entre noviembre y febrero, miles de personas dejan sus hogares para trabajar en los campos y migran de una plantación a otra, a menudo, llevando a sus niños más pequeños. Los trabajadores agrícolas migrantes se encuentran entre las familias más vulnerables de Nicaragua, ya que su ingreso anual depende en gran parte de la cantidad de producto recolectado en el período de cosecha. Y dentro de estas familias, los niños son los más expuestos. Ellos celebrarán sus primeros pasos dentro de barracas o entre las plantaciones de café, corriendo muchos peligros o desaprovechando la ventana de desarrollo de sus primeros tres años de vida.

Los primeros tres años son definitivos en el desarrollo del cerebro. Durante este tiempo los estímulos positivos impulsan la rápida formación del cableado neurológico, creando las bases para aprender y desarrollar el apego emocional. La inversión en esta etapa consolida el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales, motoras y sociales más fuertes para su futuro.

A iniciativa del Ministerio de la Familia (MIFAN), y con el respaldo del BID, se creó una alianza con la exportadora de café nicaragüense, Mercon Coffee Group, para poner en marcha un piloto público-privado de atención infantil en finca durante la cosecha.

La alianza inició en la plantación cafetalera Buenos Aires en Jinotega, que emplea 100 trabajadores todo el año y otros 700 durante la cosecha. Esta finca contaba con una escuela primaria funcionando en instalaciones apropiadas para albergar a niños pequeños. El MIFAN, con el apoyo del Banco, diseñó un currículo de atención para tres meses, ofreció capacitación a educadores y equipó las instalaciones de la finca con cunas, juguetes educativos, libros y mobiliario.

Junto con la cosecha, el pequeño piloto finalizó en febrero, período durante el cual se atendió a 19 niños de 6 a 36 meses. La jornada de atención de 12 horas diarias transcurría entre baños, refrigerios, siestas, canciones, juegos y excursiones, de modo que aquellos que ya caminaban pudieran ejercitar sus piecitos y aquellos a los que todavía había que cargar pudieran observar, aprender y mirar alrededor.

Los beneficios recogidos durante la cosecha fueron más allá de los productivos, ya que incluía a niños que habían aprendido a caminar y una alianza pública-privada motivada a extender el programa piloto a otras fincas. **El piloto validó el concepto y dio vida a la tentadora idea de que la cosecha de café podría impulsar también el desarrollo infantil.**

Iluminando el campo

No es ninguna novedad que la falta de acceso a energía eléctrica impacta negativamente en la calidad de vida de las familias, limitando oportunidades laborales, así como el acceso a derechos fundamentales como salud y educación; sin embargo, esta situación es especialmente aguda en las zonas rurales más alejadas. La falta de electricidad en estas zonas hace que las actividades productivas sean más difíciles y más costosas. Este había sido por años uno de los desafíos más importantes de Nicaragua. Por ejemplo, hace una década, solo 5 de cada 10 nicaragüenses tenían conexión a energía eléctrica, comparado con 8 de cada 10 personas en Centroamérica.

Para enfrentar esta situación, Nicaragua estableció como política prioritaria ampliar la cobertura eléctrica a todo el territorio nacional. Este esfuerzo permitió que en 2012, 7 de cada 10 nicaragüenses contaran con electricidad. No obstante, el mayor reto que quedaba por delante era “alumbrar” a las comunidades más remotas y con poca infraestructura. Alrededor del 60% de los pobladores de las zonas rurales contaban con luz eléctrica, en contraste con casi 100% en áreas urbanas.

Cerrar esta brecha constituía un gran desafío para los nicaragüenses. Es por eso que desde el año 2012, el BID viene respaldando el Programa Nacional de Electrificación Sostenible y Energía Renovable (PNESER) con una inversión de US$87.5 millones, y gestionando el apalancamiento de más de US$300 millones adicionales. A través de este programa, se ampliaron redes de cobertura y se regularizaron usuarios con conexiones no formalizadas.

En el marco del PNESER, se ha normalizado casi 50 mil viviendas con conexiones irregulares, lo cual está contribuyendo a mejorar la sostenibilidad financiera del sector, y garantizando que más familias cuenten con un servicio de electricidad seguro. Solo en el 2016, se incorporaron 12 mil nuevas conexiones formales, que equivale a 10% de los usuarios irregulares a nivel nacional. Ese mismo año, se logró conectar más de 18.300 viviendas a la red eléctrica, lo que ha permitido alcanzar una cobertura nacional de 81,2%. La extensión de redes está facilitando acceso al servicio eléctrico a casi medio millón de personas, principalmente de áreas rurales. Como resultado de esta inversión, más nicaragüenses pueden expandir sus actividades productivas y acceder a servicios con mayor calidad.

Vacas que generan energía fomentan la **productividad**

Ver reportaje sobre el programa **AQUÍ**

En la abundante vegetación de Nicaragua pastan más de cuatro millones de reses. Más de la mitad se concentran en el centro y norte del país. La ganadería es la principal actividad económica de esta zona, y genera millones de divisas y miles de empleos. Pero una vaca no solo puede producir leche y carne, sino también energía eléctrica y térmica. Esta energía se produce a partir del biogás, una fuente de energía renovable ecológica y económicamente viable generado con residuos orgánicos como el estiércol de vaca. El biogás se ha comenzado a expandir en los últimos años especialmente en el área rural, donde ampliar la red eléctrica conlleva altos costos de transmisión y distribución por la alta dispersión geográfica de las viviendas.

Los sistemas de biogás contribuyen a satisfacer las demandas energéticas domésticas y productivas de los pequeños y medianos productores con recursos provenientes de sus propias fincas. El biogás es generado a partir de la biodegradación de materia orgánica en un sistema hermético llamado biodigestor que adicionalmente produce un biofertilizante rico en nutrientes y activo como regenerador de suelos.

Wilmer, un líder ganadero de Chontales, conoce estos beneficios muy bien. “El sistema de biogás brinda un impacto integral en la finca. Me brinda el riego y el biofertilizante para el pasto que alimenta el ganado, mueve el ordeño mecánico con el cual garantizo calidad e inocuidad de la leche, y el agua caliente para la desinfección de los equipos del ordeño”, comenta. Wilmer en dos años recuperará la inversión que realizó en el sistema de biogás por ahorros en la compra de leña, gasolina, y la sustitución de fertilizante químico por el uso del biofertilizante. El mercado de Biogás en Nicaragua se ha desarrollado desde el 2013 gracias al trabajo conjunto del servicio Holandés de la Cooperación al Desarrollo (SNV) y Fondo Multilateral de Inversión (FOMIN). A través de esta iniciativa, se ha facilitado el acceso a sistemas de biogás a pequeños y medianos ganaderos, acompañando el proceso de construcción de biodigestores y brindando capacitación en el uso de los mismos. Adicionalmente, el Programa ha creado sinergias con el sector privado, para fortalecer la oferta en cada eslabón de la cadena y promover el uso de sistemas de riego, picadoras de pasto y ordeñadoras mecánicas que funcionan a partir de biogás.

Wilmer es uno de los más de 800 pequeños y medianos productores de ganado bovino en 8 departamentos del país que cuentan con un sistema de biogás. Estos productores han logrado incrementar su eficiencia al reducir sus costos operativos de leña, electricidad y fertilizantes, así como incrementar su productividad mediante el uso de biofertilizantes y tecnología adaptada para el proceso productivo.

¿Quieres saber mas? Click acá

Autores: Carlos N. Melo; Susan Kolodin; Claudia Bone, Luis Carlos Pérez
Colaboración: Emma Sanchez-Monin, Meri Helleranta, Héctor Baldivieso
Diseño y diagramación: Orlando Morales

Copyright © [2017] Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.